

Marko Polifónico

19. ABRIL. 1982

Detrás de la hojarasca

Carlos Iván Degregori

La tradicional romería a la tumba del Amauta José Carlos Mariátegui sacó a las calles a un nutrido contingente de militantes de izquierda, pero reveló también algunos de los rasgos que definen la actual crisis de la izquierda.

Los escalones del reciente PMLN, contrapuestos por momentos a los del PSR, fueron la novedad. Pero la presencia de masas y los mensajes de los sucesivos oradores, reflejaron la situación de una izquierda que no logra dar el salto cualitativo. Esto conduce a la exasperación de algunos sectores, cuyo radicalismo verbal, sin embargo, no basta para solucionar una crisis más profunda.

● CREACION HEROICA

La crisis de la izquierda peruana es una crisis de proyecto revolucionario para el Perú de los años 80. La profundidad de los cambios que han tenido lugar en el país y en el mundo durante las últimas dos décadas, recién comienzan a avizorarse en toda su dimensión. También el rostro del proletariado, el campesinado y el pueblo han cambiado profundamente. Formas inéditas de organización y lucha popular surgieron a finales de la década pasada.

En los últimos años, las masas le dieron a la izquierda más de una oportunidad, tanto en las calles como en las ánforas. Pero no estuvimos a la altura de esa confianza y ofrecimos antiguas respuestas para una situación inédita.

Logramos finalmente un nivel incipiente de unidad durante las elecciones municipales, pero no hemos sabido consolidarlo y enrumbarlo por el camino de la transformación revolucionaria de nuestra patria.

La actual crisis es, pues, continuación de aquella que estalló durante las elecciones presidenciales, que produjo un rico pero inicial debate y el inicio de giros y realineamientos en los partidos de izquierda, que todavía no culminan.

Los proyectos dogmáticos que florecieron en los años 60 han colapsado. Hoy la forja de una alternativa revolucionaria nacional requiere necesariamente la creación heroica reclamada por Mariátegui. Hoy en medio de la crisis, algo nuevo viene germinando en diferentes organizaciones políticas, es tarea de todos abrirle paso y no asfixiarlo reiniciándolo en los viejos recetarios.

● BANDAZOS PELIGROSOS

Y es también la crisis de una determinada forma de relación con el pueblo. Pasamos del gremialismo economicista al privilegio excesivo de la escena política. Hoy, ante las acciones armadas del Sendero Luminoso y la exasperación producida por la falta de efectividad de la izquierda, crece el peligro de que en algunos sectores se produzca un nuevo bandazo militarista que, aunque se cubra con nuevos ropajes, no logre la adecuada combinación de las diferentes formas de lucha, indispensable para convertir a la izquierda en alternativa de gobierno y de poder.

● ¿QUE TIPO DE UNIDAD?

Una respuesta de la izquierda sólo puede surgir desde las masas. Una burocratización y un reformismo de facto vienen haciendo presa de muchos partidos. Así las cosas, se abren dos caminos: o nos adormecemos esperando revivir ilusamente en las próximas elecciones, con la certeza de que también allí las masas nos darían la espalda, o logramos construir desde el movimiento popular una unidad más sólida, una unidad para la revolución, una nueva forma de hacer política que recoja todo lo nuevo que germina en el proletariado y las clases populares: en su vida cotidiana, en su cultura y en sus luchas que no cesan.